

February 2026

Synthesis of 2nd Parish Family Listening Sessions: Challenges



What challenges have you observed in our Parish Family?

Across our parish family, parishioners named significant social and cultural challenges in our wider community. All three communities highlighted immigration concerns, especially fear of ICE and profiling. Parishioners noted that “children are afraid for their parents and their safety,” and that some parishioners are not attending Mass due to fear. All three parish locations emphasized the need for greater immigrant support and clearer resources.

Economic pressures—high cost of living, food insecurity, homelessness, and income disparities—were consistent concerns, along with drug use, mental health struggles, vandalism, and a general “lack of peace.” Other areas of concern include unemployment and community violence. We need to create space for parish members with various emotional, mental, physical, and neurological disabilities to participate.

There is concern about the lack of and crisis in vocations in the Catholic Church. Recognizing our commitment to community members of all ages, especially youth and young adults, parishioners noted the proximity of local colleges and considered what outreach to students might look like. Parishioners also highlighted the unique needs of populations such as our elderly community members and families with children, especially children with special needs. A member recommended a special service for children and youth.

When naming challenges within the parish, cultural and language diversity were highlighted as both a gift and a strain for Parish Family 34 members. Feedback included both reluctance and strong desire to integrate and build community among our unique cultural groups; to that same end, parishioners also highlighted the challenges that come with building deep relationships across language barriers.

(NEXT PAGE)



One Parish Planning
Phase Two

Each parish expressed concern about limited volunteers, overextended priests and staff, and declining attendance at Masses in English. Many expressed a desire for deeper relationships with our priests and more continuity in pastoral presence, highlighting the strain and limits of the current priest rotation among the church locations. Parish members expressed a desire for the priest to remain for more than one year. They prefer fully bilingual priests.

There is a request for more time for confessions. The church needs to be open for more hours, as many working parish members have limited time to visit. There seems to be concern about possible mass reductions. We need to have more joint services among the three parishes.

Youth and young adult engagement emerged as a critical concern across all three communities, with calls for more dynamic bilingual programming and stronger faith formation, as well as intentional efforts to involve families of all ages.

Parishioners also voiced concerns about merging ministries and resources—fearing burnout, financial strain, loss of identity, and diminished sense of belonging. Questions about facilities, space limitations, and the logistics of operating across multiple sites were raised. A shared theme was the need for better communication and transparency regarding the One Parish Plan and the future of Parish Family 34.

Despite challenges, parishioners expressed hope for deeper unity and renewal. When considering opportunities to serve and accompany others, many shared a desire to become a “sanctuary for peace,” with more prayer opportunities and outreach to the homebound. Expanding immigrant support, raising awareness about community needs, and strengthening existing ministries like the St. Vincent de Paul Society were named as priorities.

All three parishes emphasized the need for greater lay involvement: hosting ministry fairs, making announcements about ways to serve, personally inviting parishioners to share their gifts, and encouraging families and youth to participate more fully and making it possible for them to do so.

Community-building events, meet-and-greets, and clearer communication of a shared vision and “road map” were seen as essential.

There is a clear hunger “to KNOW each other,” to embrace cultural diversity while honoring each parish’s traditions, and to build one parish family rooted in shared faith and mutual responsibility.



Síntesis de las Segundas Sesiones de Escucha de la Familia Parroquial: Retos



¿Qué desafíos ha observado en nuestra familia parroquial?

A lo largo de nuestra familia parroquial, los feligreses mencionaron desafíos sociales y culturales significativos en nuestra comunidad en general. Las tres comunidades destacaron preocupaciones sobre la inmigración, especialmente el miedo a ICE y la discriminación racial. Los feligreses mencionaron que “los niños tienen miedo por sus padres y su seguridad”, y que algunos feligreses no asisten a la Misa por temor. Las tres parroquias enfatizaron la necesidad de más apoyo a los inmigrantes y de contar con recursos más claros.

Las presiones económicas—alto costo de vida, inseguridad alimentaria, falta de vivienda y disparidades de ingresos—fueron preocupaciones constantes, junto con el uso de drogas, problemas de salud mental, vandalismo y una “falta de paz” en general. Otras áreas de preocupación incluyen el desempleo y la violencia comunitaria. Necesitamos crear espacios para que participen los feligreses con diversas discapacidades emocionales, mentales, físicas y neurológicas.

Existe preocupación por la escasez y la crisis de vocaciones en la Iglesia católica. Reconociendo nuestro compromiso con los miembros de la comunidad de todas las edades, especialmente los jóvenes y adultos jóvenes, los feligreses destacaron la cercanía de colegios locales y consideraron cómo la comunidad parroquial podría invitar e incorporar a los estudiantes. Los feligreses también se enfocaron en las necesidades particulares de poblaciones como los ancianos y las familias con niños, especialmente los niños con necesidades especiales. Un miembro recomendó un servicio especial para niños y jóvenes.

Al identificar los desafíos dentro de la parroquia, la diversidad cultural y lingüística se destacó tanto como un don como una carga para los miembros de la Familia Parroquial 34. Los comentarios incluyeron tanto la reluctancia como el fuerte deseo de integrarse y construir comunidad entre nuestros distintos grupos culturales; con ese mismo fin, los feligreses también resaltaron los desafíos que vienen con la construcción de relaciones profundas a través de barreras lingüísticas.

(PRÓXIMA PÁGINA)



Cada parroquia expresó preocupación por la escasez de voluntarios, la sobrecarga de los sacerdotes y el personal, y la disminución de la asistencia a la Misa en inglés. Muchos manifestaron un deseo de relaciones más profundas con nuestros sacerdotes y de más continuidad en la presencia pastoral, con referencia a la tensión y los límites de la rotación actual de sacerdotes entre los distintos lugares de la familia parroquial. Los feligreses expresaron su deseo de que el sacerdote permaneciera más de un año. Prefieren sacerdotes completamente bilingües.

Se solicita más tiempo para las confesiones. La iglesia debe estar abierta más horas, ya que muchos feligreses que trabajan tienen poco tiempo para visitarla. Parece haber preocupación por la posible reducción de las misas. Necesitamos más servicios conjuntos entre las tres parroquias.

La participación de jóvenes y adultos jóvenes surgió como una preocupación crítica en las tres comunidades, con llamados a programas bilingües más dinámicos y a una formación en la fe más sólida, así como esfuerzos intencionales para involucrar a las familias de todas edades.

Los feligreses también expresaron su preocupación por la fusión de ministerios y recursos, temiendo el agotamiento, la tensión financiera, la pérdida de identidad y una disminución del sentido de pertenencia. Se plantearon preguntas sobre las instalaciones, las limitaciones de espacio y la logística de operar en múltiples sitios. Un tema recurrente fue la necesidad de una mayor comunicación y transparencia respecto al Plan para una parroquia y el futuro de la Familia Parroquial 34.

A pesar de los desafíos, los feligreses expresaron esperanza en una mayor unidad y renovación. Al considerar oportunidades para servir y acompañar a otros, muchos compartieron el deseo de convertirse en un “santuario de paz”, con más oportunidades de oración y alcance a los que están confinados en sus hogares. Ampliar el apoyo a los inmigrantes, aumentar la conciencia sobre las necesidades de la comunidad y fortalecer los ministerios existentes como la Sociedad de San Vicente de Paúl fueron nombrados prioridades.

Las tres parroquias hicieron hincapié en la necesidad de una mayor participación laica: organizar ferias de ministerios, hacer anuncios sobre formas de servir, invitar personalmente a los feligreses a compartir sus dones y animar a las familias y a los jóvenes a participar más plenamente, haciendo posible que lo hagan. Se consideraron esenciales los eventos para la construcción de comunidad, encuentros de presentación y una comunicación más clara de una visión compartida y un “mapa de ruta.”

Existe un deseo claro de "CONOCERNOS" mutuamente, de abrazar la diversidad cultural mientras se honran las tradiciones de cada parroquia, y de construir una sola familia parroquial basada en la fe compartida y la responsabilidad mutua.

